

**APROXIMACIONES PARA UNA CARTOGRAFÍA DESDE EL PODER
COLECTIVO.
LOS MUNICIPIOS AUTÓNOMOS REBELDES ZAPATISTAS
(CHIAPAS, MÉXICO).**

*Diana Itzu Gutiérrez Luna**
ditzi_135@yahoo.com

Nosotros estamos construyendo nuestros sueños, desde el momento en que recuperamos la tierra donde está el sudor de nuestros abuelos, quienes trabajaron como esclavos para el patrón. La tierra además guarda la sangre de los caídos en 1994. Por eso defendemos esta tierra, cueste lo que cueste... (base de apoyo del EZLN de la comunidad Bolón Ajaw, 2010)

Palabras preliminares

Rebeldía, resistencia, memoria, colectividad, mitos, dignidad, esperanza, rabia y utopías bordan las *geo-grafías* de algunos pueblos indígenas en el sureste mexicano, específicamente en los denominados "Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas" (MAREZ) ubicados geográficamente en la zona Selva y zona Altos del estado de Chiapas.

En este escrito nos proponemos hacer visible el proceso de reconfiguración territorial desde la iniciativa política, económica y sociocultural del Movimiento Zapatista, y lo que representa como proyecto emancipatorio no sólo para los sujetos indígenas campesinos de América Latina. Comprender la disputa territorial, mostrando los frentes de despojo que tejen y destejen la geografía en el sureste mexicano; y la consecuente resistencia como defensa - no sólo del territorio - sino de la memoria histórica como clase oprimida.

Lo anterior permitirá analizar la importancia de la cartografía social como instrumento "desde y para" los movimientos socio-territoriales, a partir del análisis de las subjetividades emergentes.

En un primer apartado abordo el proceso de reconfiguración geográfica, a partir de la "lucha contra el olvido y por la memoria" del movimiento zapatista, recuperando las categorías de *acontecimiento* de Alain Badiou¹, y de *momentos*

* Socióloga y Master en Desarrollo Rural, pasante del doctorado en Estudios Sociales Agrarios-UNC. Militante del movimiento zapatista en México dentro de "La Otra Campaña" en la *Red vs la Represión y la Solidaridad*.

¹ Badiou, A. (1994); *La Ética*; Herder; México. Cfr, Badiou, A. (2008); *Lógicas de los mundos. El ser y el acontecimiento*; Bordes Manantiales; Buenos Aires. Argentina

constitutivos de René Zavaleta², para analizar un episodio de largo alcance que ha permitido la posibilidad de redefinir un horizonte social, económico, político y cultural. Este da sentido a una colectividad y al despliegue de nuevos sujetos. La aproximación se referirá al proceso instituyente de los "Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas" y las "Juntas de Buen Gobierno" por parte de las *bases de apoyo* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

En un segundo apartado, abordo la categoría de *disputa territorial*, retomando la categoría de David Harvey *acumulación por desposesión*³. Y al mismo tiempo la defensa de la tierra y el territorio como estrategia para la lucha "por una vida digna", para lo cual utilizaré la categoría de *forma social abigarrada* de René Zavaleta⁴ y *geo-grafías* de Porto Gonçalves⁵. Esto con la finalidad de mostrar los frentes de despojo que tejen y destejen la geografía en el sureste mexicano; y la consecuente resistencia en la defensa del territorio y la memoria histórica como clase oprimida. Y por último, pretendo poner a discusión la importancia de la cartografía social desde su articulación con una investigación políticamente útil. Esto a partir del diálogo de las categorías con los ejes temáticos en relación con el proyecto autonómico como horizonte emancipatorio ante lo que denomina Edgar Lander "Crisis Civilizatoria"⁶.

La re-configuración geográfica del poder "desde y para" los pueblos indígenas campesinos.

Para muchos escritores, Chiapas antes de 1920 fue una gran hacienda apropiada por terratenientes no indígenas, europeos y estadounidenses. Después de 1920 fincas medianas y grandes latifundios seguían en poder de los mismos apellidos de origen colonial: Esponda, Castellanos, Guillén, Ferrera⁷. Es decir, la representación espacial del poder en dicha geografía, estaba delimitada por las grandes haciendas y las relaciones de poder impuestas por la clase terrateniente.

² Zavaleta, R. (1986); *Lo nacional-popular en Bolivia*; Siglo XXI, México. Cfr, Zavaleta, R. (2009); *La autodeterminación de las masas*. CLACSO; Buenos Aires, Argentina.

³ Harvey, D. (2004); *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*; en Socialist Register; CLACSO; Buenos Aires; pp. 99-124. Cfr, Harvey, D. (2001). *Espacios del Capital*. Akal, España. Cfr, Harvey, D. (2007). *Espacios de esperanza*. Akal. España.

⁴ Cfr, Zavaleta, R. (1986). *Lo nacional-popular en Bolivia*. Ob Cit.

⁵ Gonçalves, P. (2001); *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI; México, DF; pp. 5-69.

⁶ Lander, E. (2005); *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*; CLACSO; Buenos Aires. Cfr, Lander, E. (1995); *América Latina: historia, identidad, tecnología y futuras alternativas posibles: El límite de la civilización industrial*; Nueva Sociedad; Caracas, pp. 99-133. Cfr, Lander, E. (2012); *Crisis Civilizatoria y Geopolítica del Saber*. Junetik Conatus; Universidad de la Tierra, Chiapas.

⁷ Harvey, N. (2000); *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*; ERA, México. García de León, A. (2012); *La vuelta del Katún. Notas para comprender el origen del zapatismo*. Ediciones Pirata, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

El 1 de enero de 1994 el sector históricamente más olvidado, explotado y discriminado del medio rural se expresó con el levantamiento armado de miles de milicianos del EZLN; en las primeras dos semanas lograron "recuperar tierras" que estaban en manos de finqueros. Su posterior defensa ya como "tierra recuperada" y la reconfiguración territorial alrededor de esta, actualmente expresa cambios importantes en la geografía del medio rural indígena-campesino del sureste mexicano. Uno de ellos es la representación espacial de un *poder desde y para el pueblo*, expresado regionalmente en los "Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas" (MAREZ) sede de las denominadas "Juntas de Buen Gobierno" (JBG).

Tanto la categoría de *acontecimiento* de Badiou y de *momentos constitutivos* de Zavaleta, permiten analizar más allá de los contextos socio-políticos y hacer visibles las subjetividades emergentes en sociedades particulares. Un *acontecimiento* constriñe a decidir, tanto a quien participa concretamente como a quien es espectador desde la distancia, a una "nueva manera de ser" y por tanto a defender la "verdad propia"⁸. Badiou postula la necesidad de "verdades" de quienes no tienen "lugar de ser y para ser". Mantiene que dichas "verdades", se sostienen de forma subjetiva, y que no pueden ser individuales, ni comunitarias, sino universales. Un *momento constitutivo* permite la posibilidad de redefinir un horizonte (de corto o largo aliento) social, económico, político y cultural, que dé sentido a una colectividad, y por tanto a un sujeto emergente. El anclaje de ambas categorías, permite hacer visible una de las actuales expresiones de lucha popular más destacadas de América Latina, pero además la representación espacial construida a partir de la re-significación de un territorio multidimensional que marca sus particularidades materiales e inmateriales⁹ en una constelación de saberes y prácticas.

Por tanto, el movimiento zapatista ha logrado reconfigurar el territorio a partir de lo que podemos llamar "geografías radicales del espacio" donde, si bien, confluyen un "espacio dominante" y un "espacio de la resistencia"¹⁰, es éste último el que tratamos de hacer visible.

El territorio que han re-definido las familias zapatistas, es parte de un proceso que se sembró mucho antes de los primeros días de fuego cruzado entre el EZLN y el Ejército Federal en 1994. Para lo cual se habían organizado años atrás rememorando los tiempos de explotación, opresión y engaño por parte de los

⁸ Cfr, Badiou, A. (2008); *Lógicas de los mundos*. Ob. Cit.

⁹ Fernandes, B M. (2005); *Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais : Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais*. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. Año 6 no. 16. CLACSO, Buenos Aires:
Disponible en:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal16/D16MFernandes.pdf>

¹⁰ Escobar, A. (1996); *La invención del Tercer Mundo: Construcción y desconstrucción del desarrollo*; Norma, México. Cfr, Escobar, A. (2005); *Más allá del Tercer Mundo: Globalización y Diferencia*; Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Universidad de Cauca, Colombia. Santos, M. (1986); *Espacio y método*. En GEO Crítica, Núm. 65, septiembre. Universidad de Barcelona. CF, Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*; en Socialist Register; CLACSO; Buenos Aires; pp. 99-124.

finqueros, hacendados, gobernadores y funcionarios públicos, para así fundar el 17 de noviembre de 1983 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Desde entonces, quienes se levantaron en armas, habían retomado y decidido reivindicar las palabras de quien fuera el personaje más importante de la revolución mexicana en 1910: Emiliano Zapata. Las consignas de "Tierra y Libertad" y "más vale morir de pie que vivir de rodillas". Cien años después -derivaciones de un proceso de lucha social- se materializan en "servir al pueblo" y "mandar obedeciendo", instituidas permanentemente desde los MAREZ, las JBG, Consejos Autónomos.

Los primeros días de enero de 1994 los insurgentes tomaron aproximadamente más de 250 mil hectáreas de tierra, aplicando la reconocida "ley agraria revolucionaria", obligando a que los finqueros y grandes hacendados abandonaran la tierra. A dicha tierra se le conoce dentro del Movimiento Zapatista como "tierra recuperada". Ésta se ubica principalmente en la zona Selva Tzeltal, Tzotz Choj y selva Fronteriza.

Por otra parte, en la zona de los Altos y zona Norte de Chiapas, territorios en los que los zapatistas no reclamaban el control territorial (al modo de "tierra recuperada"), con el tiempo en "la lucha contra el olvido, por la memoria y la dignidad" reconfiguraron dicho territorio. Así el número de "bases de apoyo" del EZLN y la cantidad de hectáreas en posesión de los y las zapatistas se incrementó.

El *acontecimiento* expresado en la "tierra recuperada", se va enunciando como "de largo alcance" al estar instituido por *momentos* constitutivos que permitieron la construcción de una identidad política, abierta y multidimensional. Estos han tomado forma en los llamados Acuerdos de San Andrés¹¹, la sucesión de Encuentros (con sociedad nacional e internacional), las Consultas y una continuación de convenciones, magnánimas marchas, etc. Y el momento, en el que se produjo la ruptura con el gobierno y los partidos políticos (2001), dio como resultado la fundación de los "Caracoles Zapatistas" y las "Juntas de Buen Gobierno" (2003), así

¹¹ El 16 de febrero de 1996 se firmaron los Acuerdos de San Andrés en un poblado conocido como Larraínzar, Chiapas; la firma del pacto entre el Gobierno Federal y el EZLN (quien representaba la mesa de negociación de pueblos indígenas, organizaciones civiles e intelectuales), significaba un hecho histórico, siendo los primeros acuerdos sobre derecho indígenas en México que plasman el reconocimiento constitucional de los derechos políticos, jurídicos, culturales, económicos y sociales. En el año 2000 ante el incumplimiento de estos y el oportunismo de las campañas electorales el candidato de ultraderecha a la presidencia de la república Vicente Fox Quesada promete su cumplimiento, sin embargo ya siendo presidente lanza una contrarreforma a los Acuerdos firmados, plasmando la negación del carácter de "sujetos de derechos colectivos" y por tanto al uso y disfrute de la tierra y el territorio que redefinen los pueblos indígenas como parte de su cultura y política propia. De ahí que los pueblos indígenas hayan decidido luego del 2001 romper con la clase política que había firmado dicha reforma, demostrando así a los sujetos indígenas campesinos que la "desmemoria" es una de las condiciones para hacer política. Se resumía un posicionamiento colectivo a partir de "decidimos no pedir permiso para vivir y con-vivir según nuestros modos y formas, y ejercer nuestra autonomía en nuestros territorios" (palabras de un indígena tzeltal base de apoyo, 2010).

como la etapa actual del Movimiento Zapatista expresada en la iniciativa de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y "la Otra Campaña"¹².

La "tierra recuperada" es símbolo de resistencia, justicia agraria ante la inconclusa reforma agraria -producto de la Revolución Mexicana-, y lo que significó la reforma al artículo 27 constitucional en 1992¹³. El impacto de ésta la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (1994) y en los últimos quince años, la iniciativa económico-regional del Proyecto Mesoamericano, son el marco del recurrente despojo y control territorial hacia los *sujetos indígenas campesinos*

¹² La Sexta Declaración de la Selva Lacandona (SDSL), iniciativa del EZLN dada a conocer el 29 de junio del 2005, subraya el carácter nacional e internacional de una lucha conjunta entre diversos sectores de la sociedad civil, vinculados con los pueblos indígenas, en contra de cuatro ejes fundamentales: la discriminación, el despojo, la explotación y la represión. Dicha convocatoria intenta entretener las luchas sociales desatadas por las múltiples formas de resistencia ante la opresión y exclusión del sistema capitalista. La Sexta Declaración comienza con un proyecto político llamado la "Otra Campaña" la cual tiene como principio político la ruptura, es decir; no ver como horizonte político a los partidos políticos, en el intento de construir otras formas de hacer política desde la horizontalidad y construir poder "desde y para el pueblo"; convoca "a un movimiento civil y pacífico de transformación profunda" y no apelando a la lucha armada ni electoral. A nivel nacional se propone la construcción de lo que sería un Plan Nacional de Lucha: iniciativa que apunta a ser un desafío al orden existente creando un acuerdo en común entre los distintos sectores de la sociedad y la diversidad de identidades. Siendo la solidaridad (no asistencialismo solidario), la colectividad, las redes comunitarias, el diálogo en espacios comunes de encuentro, algunas de las formas concretas de organización. Se intenta construir espacios de articulación que permitan la expresión de las luchas para que confluyan en acciones concretas. Las acciones colectivas tendrán como finalidad tejer relaciones sociales "no capitalistas", anti-patriarcales y anticoloniales. Se busca que el accionar personal para hacerse en colectivo se vaya definiendo a partir de principios ético- políticos: obedecer y no mandar, representar y no suplantar, construir y no destruir, servir y no servirse, bajar y no subir, proponer y no imponer. Principios que instituyen las JBG en la definición de "El otro gobierno".

Enlace Zapatista [en línea]: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Informes de las Juntas de Buen Gobierno, Morelia. [Consulta 10 marzo del 2011]

¹³ El despojo de tierras hacia los pueblos originarios ha sido permanente, los "logros" que se obtuvieron en materia de reparto agrario han sido producto de la lucha de éstos. La Revolución Mexicana y el "Cardenismo" son los hechos históricos más sobresalientes, sin embargo, en Chiapas los efectos de éstos fueron mínimos. La reforma al artículo 27 Constitucional que llevó a cabo el ex presidente de la república Carlos Salinas de Gortari en 1992 representó acabar con el sueño del acceso a tierra a indígenas campesinos. Pero además permitió la posibilidad de mercantilización de tierra al promover la fragmentación de la propiedad social. El resultado permitió, según datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información (INEGI) que el 67% de núcleos agrarios (ejidos, es decir, propiedad colectiva) han llevado a cabo transacciones mercantiles. El instrumento, que además introdujo dicha reforma fue el Programa de Certificación de Derechos Ejidales, mecanismo que facilitaría la fragmentación de la propiedad común y legalización de la propiedad privada. En paralelo a las reformas se promovió el uso y control de los "recursos naturales" creando la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca para ser la encargada de declarar Áreas Naturales Protegidas. El proceso culminó con la firma del Tratado de Libre Comercio iniciado en enero del 1994 y con este el acceso hacia la propiedad por parte de la clase empresarial extranjera.

*mayas zapatistas*¹⁴. Mostrar el proceso de lucha por la tierra y el territorio (de la "tierra recuperada" al "territorio autónomo liberado del Mal Gobierno") como lucha agraria, nos permite sostener que con los zapatistas, se ha logrado y mantiene una *Reforma Agraria de facto*.

La re-configuración del espacio dio como resultado la "delimitación geográfica" de 38 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), permitió la creación de tres más en la zona Selva Norte y Centro. Estos no constituyen una delimitación espacial continua que demarque las geografías existentes. Estas *geo-grafías*¹⁵ son resultado de la diversidad de marcas de expresiones culturales de la civilización maya, que se han ido territorializando a lo largo de la historia. Entonces, el despliegue geográfico de los MAREZ es consecuencia de un proceso político territorial de identidad abierta, que va definiendo y delimitando el campo político-administrativo. Desde el 2003 dichos municipios tienen como sede "político administrativa" un centro de coordinación llamado *Caraco*¹⁶. Los denominados "Caracoles Zapatistas" están cargados de una re-significación que advierte la raíz de la cosmovisión maya, pero además la organización política propia: la zapatista.

Actualmente existen cinco: "Nueva Semilla que va a Producir" (Roberto Barrios), "Corazón del Arco Iris de la Esperanza" (Morelia) y "El Camino del Futuro" (Garrucha) la mayoría de las tierras que acogen esos centros tienen el carácter de

¹⁴ Para un mayor análisis ver Armando, Bartra. (2011); *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. En IPDRS, CIDES-UMSA. La Paz. Sin embargo, el orden primordial que le otorgo a la categoría de *indígena* sobre *campesino* es debido a que el levantamiento zapatista del 1 de enero de 1994 y su lema de "Ya Basta", ha sido interpretado como la expresión pública de los pueblos indígenas de Chiapas contra el desprecio al que han estado sometidos los pueblos originarios dentro de la sociedad mexicana. El movimiento zapatista en su proceso constituyente ha manifestado el carácter intrínseco de la lucha indígena y campesina por el derecho a la tierra y el territorio. Considero que la categoría de *Campesindios* de Armando Bartra es forzar un proceso histórico en una categoría que pone mayor énfasis en el carácter de clase social. La denominación "indio" además, no es el término que utilizan los sujetos sociales zapatistas para identificarse, es un término despectivo utilizado por los *caxlanes* -quienes vienen de paso en traducción de lenguas indígenas en Chiapas- hacia los indígenas. Lo *maya zapatista* es la síntesis de un proceso histórico que ensambla lo indígena-campesino como referencia a una lucha política con la cosmovisión maya, manifestada en el sureste mexicano, bastión geográfico de dicha civilización.

¹⁵ Retomo la categoría de *geo-grafías* de Porto Gonçalves (2001) por ser la que más se aproxima para describir el proceso de territorialización del espacio con base a la diversidad de marcas culturales

¹⁶ El 8 de agosto de 1994 se inauguró en "tierra rebelde zapatista" el primer "Aguascalientes" en la comunidad de Guadalupe Tepeyac (éste fue destruido por el ejército mexicano en 1995 y en su lugar se construyó un campamento militar que ahora está en ruinas) como lugar/espacio de encuentro y diálogo entre la sociedad civil nacional e internacional y los insurgentes. Un año después emergieron cinco "Aguascalientes" (Roberto Barrios, Morelia, la Garrucha, la Realidad y Oventik). Para agosto del 2003 el EZLN da a conocer la "muerte" de los conocidos *Aguascalientes* para nombra dichos "espacios político administrativo" como *Caracoles*. Éste es considerado un *momento constitutivo* para el proceso político del zapatismo en materia de democracia. Rompe la estructura vertical -que caracteriza a toda guerrilla rural o urbana- y da lugar a una estructura organizativa de tipo horizontal. Dichos espacios van más allá de ser lugares de encuentro y diálogo entre la sociedad civil y las base de apoyo, serán cede de las Juntas de Buen Gobierno.

propiedad de "tierra recuperada". En la región selva Sur se encuentra el Caracol "Hacia la Esperanza" (Realidad) y en la región Altos el caracol "Corazón Céntrico de los Zapatistas Delante del Mundo" (Oventik).

Los *Caracoles* como "espacios político- administrativos", tienen su *esencia* en las autodenominadas JBG (donde confluyen los representantes de cada comunidad, poblado, municipio y región), desde donde se ensaya el "mandar obedeciendo", de forma rotativa, colectiva y en diálogo con el saber diferente (de pueblos tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles).

El objetivo es que contrarresten el desequilibrio existente en los Municipios Autónomos (en poblados, ranchos, comunidades, familias) que permitan el despliegue de una "base material autogestora desde el colectivismo", para la construcción de una vida digna. También promover y estar alerta en la elaboración de proyectos y tareas comunitarias en cada uno de los MAREZ. Además, considerando que dicha "reconfiguración del poder desde abajo" trae consigo conflictos con los municipios gubernamentales/oficiales, las JBG serán mediadores, en suma: estas están para cuidar que en territorio zapatista el que mande, mande obedeciendo¹⁷.

Las JBG instituyen *la forma* de acción política colectiva "desde y para el poder" en el despliegue de lo comunitario y los MAREZ fusionan el "poder colectivo local" hacia lo regional. Esto ha permitido la sustentabilidad de una base material.

El proceso rompe la estructura vertical y da lugar a una estructura organizativa de tipo horizontal, en base al andar colectivo y al "compromiso por el pueblo, para el pueblo y desde el pueblo". Su base popular es el sujeto emergente, que no sólo practican la "revolución democrática radical"¹⁸. Paralelamente ejercen e instituyen modos y formas de impartir justicia, implementar proyectos autogestivos para construir una base material que contrarresten el desequilibrio de las comunidades para el despliegue de una vida digna en el área de la salud, educación, cultura, producción, comunicación, lengua, etc. Las prácticas sociales que redefinen y a su vez definen la reorganización del espacio, son resultado de modos y formas, temporalidades y visiones del mundo, las cuales se ha ido instituyendo y redefiniendo a partir de prácticas comunitarias, de organización político, cultural, social y económica.

Las bases de apoyo zapatistas construyen "poder para y desde el pueblo" con base a la lógica comunitaria, su base material, cultural y social indígena-campesina permite construir la relación hombre-naturaleza sin la lógica utilitaria, es la lógica del con-vivir con el entorno, es decir: *la convivencialidad colectiva* muestra la

¹⁷ Se intenta hacer una interpretación a partir de las intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el Primero Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo. Dicho evento se llevó a cabo en el Caracol de Oventik, los días 30 y 31 de diciembre del 2006, y 1 y 2 de enero del 2007. La mesa inaugural se denominó "Autonomía y El Otro Gobierno".

¹⁸ Esteva, G. (1997); "Sentido y alcance de la lucha por la Autonomía". Ponencia LASA; Guadalajara.

identidad política zapatista, su despliegue material y organizativo, el cual se ha construido desde la lucha en contra de la propiedad privada.

Por tanto, el levantamiento del 1 de enero de 1994 expresó una "verdad colectiva", permitió el despliegue de "una nueva manera de ser", es así, como la categoría de acontecimiento permite interpretar al levantamiento zapatista como la lucha por una "verdad propia y colectiva"¹⁹: "levantarse en armas contra el olvido, el desprecio y por la dignidad". Dicha proyección es considerada de largo alcance tanto por la reconfiguración geográfica del territorio producto de la ocupación de tierras y la capacidad política organizativa del zapatismo. Se ha logrado que la lucha contra siglos de explotación, discriminación y opresión hacia quienes conforman las llamadas clases subalternas sea una proyección posible.

A partir de la defensa de "las verdades" de quienes no tienen "lugar de ser ni para ser", que por su parte no se sostienen individualmente, ni comunitariamente, sino universalmente, el Movimiento Zapatista alcanza envergadura nacional e internacional.

La referencia de una lucha por la dignidad, territorializada material e inmaterialmente, se construye a partir de una forma de poder, en palabras de Manzano Fernandes dicha representación material e inmaterial del espacio está determinada por una relación social que tiene una "intencionalidad" y paralelamente la "receptividad" de los sujetos sociales²⁰.

Lo que personifica - sobre todo para aquellas generaciones a quienes la utopía por un mundo distinto al capitalismo se esfumara luego de la caída del "socialismo real"- una nueva subjetividad que emerge no sólo desde la esperanza por lo anhelado, sino desde el asumir errores y construir a partir de éstos nuevas formas de *convivencialidad colectiva*, y nuevas constelaciones de saberes y accionares sociales, del hacer político y del hacer política que se pretende que no sea hegemónica, sino de resistencia global para construir otros mundos posibles en el existente. Esto, en el sentido final no de "cambiar el mundo sin tomar el poder" según lo interpretado por John Holloway²¹, sino de construir otros mundos posibles en el ya existente, también "desde y por el poder del pueblo".

Disputa territorial: *acumulación por desposesión vs. defensa de lo robado.*²²

¹⁹ Cfr, Badiou, A. (1994); *La Ética*. Ob Cit. Cfr, Badiou, A. (2008); *Lógicas de los mundos*. Ob Cit. Cfr, Zavaleta, R. (1986); *Lo nacional-popular en Bolivia*. Ob Cit. Cfr, Zavaleta, R. (2009); *La autodeterminación de las masas*. Ob. Cit.

²⁰ Cfr, Fernandes, B M. (2005); *Movimientos socioterritoriales e movimientos socioespaciais*. Ob. Cit.

²¹ Holloway, J. (2002); *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Benemérita V. A. de Puebla y Revista Herramienta. México

²² Este apartado tiene como referencia datos elaborados en la tesis de maestría de mi autoría "Las geografías del capital vs las geografías de los pueblos indígenas: el caso del ejido San Sebastián Bachajón y de la comunidad Mitzitón, Chiapas, México" (2011) en la Universidad Autónoma Metropolitana-UAM-X, México.

Mostrar la reconfiguración territorial (material e inmaterial) de los últimos 18 años en el sureste mexicano expresada en los MAREZ, las *Caracoles* Zapatistas y las JBG, es reconocer el dominio territorial de los subalternos, el proceso de iniciativas anti-sistémicas; es darle lectura a una realidad no homogénea, rastreando los procesos de territorialización de los sujetos que reconstruyen otras formas de re-significar un espacio geográfico.

Analizar la categoría de disputa con base a la *sociología de las ausencias* desde el pensamiento de Boaventura, permitirá tener un enfoque sobre lo existente que a su vez converja con una *sociología de las emergencias*²³, a partir de las experiencias sociales posibles de emancipación de los movimientos socio-territoriales, en este caso concreto de "una forma de autonomía liberada del mal gobierno"; la cual ha sido posible por el despliegue de un *acontecimiento* de largo alcance y *momentos constitutivos* que van redefiniendo y re-significando el territorio.

Retomo la categoría de *geo-grafías* de Porto Gonçalves²⁴ por ser la que más se aproxima al proceso de articulación llevado a cabo por diferentes pueblos, comunidades y familias campesino-indígenas, que van territorializando el espacio con base a la diversidad de marcas de sus culturas, sentires, memorias, mitos y utopías. Dicha categoría es aplicable debido a la "forma social" que determina a la sociedad chiapaneca. La categoría de *forma social abigarrada* de René Zavaleta Mercado²⁵ permite dar potencialidad a las diferencias, no verlas como obstáculos. La importancia de recuperar dicha categoría permite prestar atención a los procesos históricos en la diversidad social, y hacer un acercamiento al materialismo histórico desde sociedades de América Latina. La fórmula que se sugiere desde el pensamiento zavaletiano -utilizando el análisis del concepto de hegemonía (Gramsci)²⁶- pero en sociedades "abigarradas", es la de "hegemonía de la diversidad vs. "hegemonía sobre la diversidad".²⁷ Si bien, Zavaleta analiza la sociedad boliviana para determinar dicha categoría, esta es utilizable para el análisis de la sociedad en Chiapas, debido a que los pueblos zapatistas que reconfiguran las geografías ("geo-grafiando la diversidad" en los MAREZ e instituyendo poder desde las JBG), lo hacen a partir de la autodeterminación ejercida desde intersubjetividades concretas, constelación de saberes que a su vez expresan al sujeto colectivo zapatista emergente tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal.

Recuperar ambas categorías (*forma social abigarrada* y *geo-grafías*) nos permite superar la noción de tiempo lineal, para interpretar la temporalidad de forma cíclica. Dar lugar a la memoria, los mitos, la cosmovisión indígena campesina maya zapatista, donde el pasado es presente para construir el futuro. Rescatar una temporalidad presente en la cual la dinámica de *acumulación por despojo* se

²³ Santos, B. (2009); *Una epistemología del Sur*; CLACSO; Siglo XXI. México.

²⁴ Cfr, Gonçalves C, W, P. (2001); *Geo-grafías*. Ob. Cit.

²⁵ Cfr, Zavaleta, R. (1986); *Lo nacional-popular en Bolivia*. Ob. Cit. Cfr, Zavaleta, R. (2009); *La autodeterminación de las masas*. Ob. Cit.

²⁶ Gramsci, A. (1933); *Escritos Políticos*. S.XXI p.329.

²⁷ Tapia, L. (2009); Coordinador. *Pluralidades Epistemológicas*. UMSA, La Paz.

identifica en un presente que se vuelve pasado y en un pasado que reniega en ser olvidado. Por tanto, la defensa de la tierra y el territorio -desde un poder colectivo "desde y para el pueblo" instituido permanentemente- es la lucha contra el olvido y por la memoria y por tanto, la defensa por la vida colectiva que no es sino la lucha por la vida digna.

Inacabada sigue *La Gran Transformación* de la cual nos habló Karl Polanyi²⁸ en lo que ahora nombran "globalización imperial/colonialismo imperial"²⁹. Rastrear el entramado de lo que el Movimiento Zapatista llama "las nuevas guerras coloniales de siglo XXI"³⁰, es tarea necesaria; de ahí el interés por exponer las geografías del capital *vs.* las *geo-grafías* de los pueblos zapatistas, no sólo para hablar de despojo, exclusión, opresión, desprecio y contrainsurgencia a la población rural, sino de las posibilidades emancipatorias para crear globalizaciones contrahegemónicas³¹.

Si, por un lado, el hambre, la migración, el desempleo, la inseguridad, el saqueo de bienes comunitarios y la violencia impuesta por un sistema económico-político como el capitalista, han tenido al despojo, la exclusión y opresión permanente como condición histórica de la acumulación de capital³², llevando paradigmas hegemónicos como el de progreso y desarrollo, que han ido dejando barbarie a su paso, sobretodo en el sureste mexicano, como lo refieren Andrés Barreda y Armando Bartra³³.

Por otro lado, emergen no sólo estrategias en la defensa del territorio, sino paradigmas socio-económicos, asociados a su vez a lo político-cultural desde lo comunitario/local o regional. Siendo el despojo condición permanente del sistema capitalista, es fundamental subrayar el incansable empeño de movimientos por la defensa de la tierra y el territorio que se reapropia mediante formas de producción "no capitalistas" en términos de Rosa Luxemburgo³⁴, donde predomina lo que Thompson llama "economía moral"³⁵ y se van constituyendo en lo que Karl Polanyi

²⁸ Polanyi, K. (2009); *La Gran Transformación*; Juan Pablos Editor; México.

²⁹ Escobar, A. (1996); *La invención del Tercer Mundo: Construcción y desconstrucción del desarrollo*; Norma, México. Escobar, A. (2005); *Más allá del Tercer Mundo: Globalización y Diferencia*; Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Universidad de Cauca, Colombia. Quijano, Aníbal (2002). El nuevo imaginario anticapitalista; en Memorias Foro Social.

³⁰ El movimiento Zapatista, al igual que el Congreso Nacional Indígena hacen referencia a dicha categoría en la mayoría de sus comunicados. Para mayor información consultar: Enlace Zapatista [en línea]: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

³¹ Cfr, Santos, B. (2010); *La Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*; Instituto Internacional de Derecho y Sociedad; Lima, Perú pp. 55-128.

³² Luxemburgo, R. (1967); *La acumulación del Capital*. Grijalvo, México. Cfr, Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*; en Socialist Register; CLACSO; Buenos Aires; pp. 99-124.

³³ Álvarez, A; Barreda, A; Bartra, A. (2002); *Economía Política del Plan Puebla Panamá*; ITACA; México. Barreda, A. (2001); *Los Peligros del Plan Puebla Panamá. En Mesoamerica los ríos profundos, alternativas*, comp. Armando Bartra y Rosario Cobo. México.

³⁴ Cfr, Luxemburgo, R. (1967); *La acumulación del Capital*. Ob. Cit.

³⁵ Thompson, E. (1984); *Tradicón, Revuelta y conciencia de clases. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*; Grijalvo, México.

designa como "sociedades autoprotectoras"³⁶. Así, ante las modificaciones espacio-temporales que permiten dicha valorización y mercantilización de lo que consideran bienes y espacios comunitarios, estos declaran zonas autónomas³⁷.

Parto del reconocimiento de que las *bases de apoyo zapatistas*, las JBG, los Consejos autónomos y el Ejército zapatista están creando "mundos alternativos" que son un referente para los movimientos de América Latina y el mundo. Y una alternativa en la construcción de movimientos socio-territoriales que pretenden ser contra-hegemónicos al modelo civilizatorio dominante. Tanto en la construcción de "territorios-región" como categoría administrativa que va más allá de la delimitación geográfica de los llamados Estados- Nación. Las *geo-grafías* expresan la delimitación espacial no continua desde la diversidad de grupos tzeltales, choles, tojolabales, mames, tzotziles, que van marcando procesos histórico-político desde la temporalidad propia de la cosmovisión maya. Siendo los MAREZ el espacio geográfico donde el ejercicio de la democracia radical en el "mandar obedeciendo" que ejercen las JBG, por decidir *la forma* en que quieren gobernarse, así como las prácticas autogestivas que ejercen las familias zapatistas y encaminan los *promotores* (miembros de la comunidad que estimulan el "diálogo de saberes") de salud, educación, producción bajo el principio de "servir al pueblo". Lo anterior apunta además a los modos y formas de cubrir las necesidades básicas dentro de la relación hombre-mujer-naturaleza, una constelación de saberes y su relación con el valor de uso hacia la construcción de modelos emancipatorios de vida y sociedad. La libertad y justicia son consustanciales a dicha estructura organizativa. Donde el derecho a ser diferente sin ser excluido se convierte en verdad colectiva.

La reconfiguración del capital a partir del proceso de *acumulación por desposesión* permite el rastreo de algunos de los mecanismos del "capitalismo de rapiña"³⁸ en su lucha por la acumulación de capital. Explorar las formas de despojo y la consecuente reconfiguración territorial, a partir del ordenamiento territorial al que obligan los grandes megaproyectos es fundamental sin eludir las *geo-grafías* de la resistencia.

Un mecanismo que aparece en los últimos diez años en la zona Altos y zona Selva de Chiapas es encapsular los "recursos estratégicos" (tierra, agua, uranio,

³⁶ Polanyi, K. (2009); *La Gran Transformación*; Juan Pablos Editor; México.

³⁷ La referencia a dichas categorías en el caso de Rosa Luxemburgo se refiere al carácter intrínseco de "ambientes no capitalistas", en la reproducción del sistema capitalista. Espacios no capitalistas donde las relaciones sociales basadas en el "valor de uso" dominan sobre el "valor de cambio". En Chiapas existen pequeños rincones territoriales donde la reproducción de la vida comunitaria está vinculada más al "valor de uso", lo que no signifique que no exista "valor de cambio" en las relaciones comunitarias y fuera de su entorno social, sino que predomina aún la "economía moral" que en términos de Thompson es la que está basadas en economías arraigadas en las formas relacionales de reciprocidad, redistribución y economía familiar. Así, Polanyi expresa la necesidad de salvaguardarse "contra los estragos de este molino satánico", llamado capitalismo, en lo que él denomina "sociedades autoprotectoras". De ahí la importancia del análisis de las Autonomías como horizontes emancipatorios de una vida digna para los pueblos. Dicho análisis y la profundidad de éste abordaje excede el espacio de éste trabajo.

³⁸ Cfr, Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Ob. Cit.

biodiversidad en flora y fauna, etc.) en “cápsulas de resguardo” como aquellas que el Estado ubica y denomina Áreas de Protección Flora y Fauna (APFyF). Estas son espejo de la valorización de la naturaleza, en consideración de su riqueza genética, su capacidad de captación de carbono, y su potencial turístico, como el caso de la “Reserva de la Biosfera Cascadas de Agua Azul”, la cual está ubicada en la región autónoma de San José en Rebeldía, Municipio Autónomo Comandanta Ramona, teniendo como sede al *Caracol* Morelia, espacio de conflicto socio-territorial entre *bases de apoyo zapatistas* y grupos paramilitares que actúan como “guardias forestales y turísticas”³⁹.

Pueblos indígenas campesinos habitan en un cien por ciento esta región; indígenas tzeltales y tzotziles son testigos de la incursión de funcionarios de instituciones de gobierno para hacer estudios en bio-prospección y/o la instalación de bancos de germoplasma. Su oposición a dichos proyectos, dan cuenta de la resistencia de *bases de apoyo* a esa lógica económica que intenta imponer el capital, creando e instalando la disputa por el uso y control de dichos espacios. La acumulación vía despojo es condición para la obtención de ganancia vía especulación de empresas farmacéuticas. Así, los bienes comunitarios se convierten en materia prima para elaborar diversos productos farmacéuticos, agrícolas, industriales que forman parte del mercado internacional. Se intenta impulsar una nueva racionalidad económica que se esconde tras el concepto de “desarrollo sustentable”. La importancia de describir parte de lo que acontece en esta región está en advertir que no es sólo un proyecto estatal; si bien del denominado “Corredor Biológico mesoamericano” es la iniciativa que se plasmó en 2001 con el Plan Puebla Panamá, y que desde el 2007 se reactiva como “Proyecto Mesoamericano”.

El control de “espacios estratégicos” en esta re-configuración del capital en Chiapas se complementa con la construcción de mega-infraestructura turística como el “Centro Integralmente Planeado Palenque Cascadas de Agua Azul” (CIPP-CAA) y la construcción de corredores turísticos con la autopista San Cristóbal-Palenque. El objetivo es unir Áreas Naturales Protegidas con centros de atracción turística, la finalidad es hacer “ecológicas” ciertas inversiones en carreteras. El tema de la “biodiversidad” termina siendo objetivo para la planificación del desarrollo capitalista y este forma parte del “Convenio Mundo Maya” que tiene como finalidad constituir una “Red de recursos bióticos” entre México, Guatemala, Belice y Honduras.

Se suman otros mecanismos no menos importantes para la acumulación originaria como son los proyectos productivos de cultivo comercial de palma africana/ palma aceitera (*Elaeis guineensis*), donde se declaran como “suelos muertos” aquellos dedicados a la economía de autoconsumo de las familias indígenas campesinas. Este forma parte del “Programa Mesoamericano de Bio-combustibles” que declara a

³⁹ Informes del Centro de Derechos Humanos Fray Ba. (2011); Chiapas: *Ataque Armado ha poblado zapatista de Bolón Ajaw por pobladores del PRI de Agua Azul*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

la palma africana como "commodity Agrícola Global". Los países que se comprometieron a impulsar dicho proyecto son Colombia, el Salvador y México. Dicha dinámica se complementa con corredores agroindustriales, que pretenden impulsar el tránsito internacional de mercancías como parte del "Corredor Mesoamericano de Integración", para lo cual se impulsa infraestructura que conecte la parte sur del país (Ciudad Hidalgo-Guatemala-Puerto Chiapas) con la parte norte (autopista que va hacia Arriaga, la Ciudad de México, y la frontera con los Estados Unidos).

Sumando a lo anterior, está el proyecto habitacional "Ciudades Rurales Sustentables" que tiene como proyección llevar a cabo más de treinta complejos habitacionales que asistirán a la población desplazada. Entendemos entonces, que actualmente en el estado de Chiapas, pueden co-existir frentes que provocan desplazamiento forzado y despojo en diferentes modalidades; los cuales a nivel político necesitan de proyectos -como lo es a escala regional Sur-Sureste el "Plan-Puebla Panamá", ahora llamado "Proyecto Mesoamericano", que se conjuga tanto con el proyecto estatal "Plan de Desarrollo Chiapas 2012-2018", como con el proyecto nacional "México Gran Visión 2030"-, dando una arquitectura a la estrategia del Capital, el Estado y el conjunto de la política dominante. En suma, tenemos que el objetivo es explotar las "ventajas comparativas" a partir del ordenamiento territorial como estrategia⁴⁰.

Estos son sólo algunos de los mecanismos que comienzan a tomar fuerza en los últimos quince años en esta región, sumado al proyecto de megaminería e hidroeléctricas se posibilita la valorización de los recursos y espacios, ya sea para proyectos turísticos, o uso en bio-prospección, renta o compra de tierra responden a la lógica de la máxima ganancia vía despojo y acaparamiento de tierra. Nos interesa subrayar que dichos frentes pretenden destruir el entramado cultural, llámese religión, costumbres, comportamiento, subjetividades, magia, pensamientos, producción, de cualquier sociedad ajena a la lógica capitalista.

Ante lo señalado, consideramos que efectivamente "la senda de la acumulación capitalista avanzará hacia donde la resistencia sea más débil"⁴¹. Por lo que es necesario explicar no sólo el contexto, sino analizar al sujeto social involucrado. El chileno Hugo Zelman sugiere la categoría de *contorno*⁴², para analizar más allá

⁴⁰ Documentos consultados:

(2007-2012); "Informe del Gobierno Estatal de Chiapas. Plan Chiapas Solidario"

(2000); *Informe FONATUR. Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado.*

(2000); *Informe FONATUR. En la Región Sur Sureste.*

Instituto de Comunicación social del Estado de Chiapas. Estrategias de Desarrollo para la Frontera sur. <http://www.cocoso.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20070220050548>

Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección Ambiental (LGEEPA) en su Capítulo III, artículo 79 <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/148.pdf>

⁴¹ Cfr, Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*; en Socialist Register; CLACSO; Buenos Aires; pág. 282

⁴² Zelman, H. (1997); *Conocimiento y Sujetos Sociales, contribución al estudio del presente*, en Jornadas, Colegio de México, México.

de los contextos socio-políticos y económicos, y hacer visibles las subjetividades emergentes. Por tanto, la resistencia zapatista como categoría política se puede analizar en dos sentidos:

a) *La resistencia como derecho de justicia agraria.* Representa una forma de lucha expresada en la ocupación de tierra. La permanencia, apropiación y defensa mediante prácticas cotidianas guarda una carga simbólico-política y cultural de apego por parte de las *bases de apoyo zapatistas*. Por ende, la defensa del *territorio geo-grafiado* ante la dinámica de acumulación por despojo se vuelve consustancial no sólo al proceso de sobrevivencia colectiva como necesidad material y cultural, sino como ideal común de justicia agraria. Los testimonios giran en torno a "...los dueños de la tierra, los verdaderos dueños fueron nuestros abuelos y bisabuelos, por eso nuestros compañeros la trabajan y producen para el bien colectivo y la vamos a defender cueste lo que cueste"⁴³.

b) *La resistencia implícita en la negación de aceptación de programas gubernamentales.* Este acto se explica gracias a una categoría fundamental dentro del Movimiento Zapatista: "la dignidad". Esta se concibe y construye a partir de la conciencia que despierta la crítica hacia las políticas gubernamentales en materia de asistencialismo, las cuales tienden a generar asimilación y control, propiciando una cultura de dependencia institucional y así viabilizar la continuidad de la dinámica de explotación, opresión y sometimiento histórico. En palabras de un comunero *base de apoyo*: "no aceptamos migajas del mal gobierno, ni dinero, ni proyecto porque tenemos dignidad, no olvidamos de quién vienen, para qué y porqué ahora"⁴⁴.

La resistencia de permanecer en "tierra recuperada", y por tanto la defensa del territorio como símbolo de resistencia política ante legislaciones ambientales (que pretenden hacer del despojo una forma legal de ordenamiento territorial) y acciones de grupos paramilitares afectan el uso y disfrute del territorio, pero además muestra la confrontación con un "modelo civilizatorio hegemónico"⁴⁵. No sólo por la redefinición político-cultural del territorio, sino por la construcción y fortalecimiento de relaciones expresadas en los binomios producción-consumo y sociedad-naturaleza, fuera de la mercantilización. El hecho de que la violencia física la ejerzan paramilitares que son indígenas (y de la misma región), muestra que la resistencia zapatista es una construcción sociopolítica, y no una característica "congénita" de los grupos indígenas de la región. Muestra que parte de la "ingeniería territorial" para ejercer el desalojo esta incentivada por paramilitares que protegen los intereses de la clase dominante asociada a la inversión de capital transnacional.

⁴³ Pronunciamento de la JBG, Caracol V, del 30 Septiembre del 2012. Cabe mencionar que muchos de los testimonios de *bases de apoyo* del EZLN se refieren al proceso de lucha en torno a la defensa de la tierra y el territorio como un derecho no discutible, pues les fue negado históricamente poder vivir dignamente, lo que los obligó a "levantarse en armas" por tierra y vida digna, subrayando en muchos testimonios que no hay algo más valioso que "la sangre de quienes cayeron en combate por hacer justicia" al sector más marginado del medio rural mexicano.

⁴⁴ Palabras de una *base de apoyo* en mayo del 2011.

⁴⁵ Cfr, Lander, E. (2012); *Crisis Civilizatoria y Geopolítica del Saber*. Junetik Conatus; Universidad de la Tierra, Chiapas.

La disputa territorial en distintas escalas y esferas es concebida como el conjunto de conflictos que constituyen un proceso generador e inseparable de las formas de organizar el territorio. Lo que nos interesa resaltar es la defensa del territorio, no sólo definida a partir de una historicidad con el espacio que defienden, sino por la responsabilidad política, por ser símbolo de resistencia de un *acontecimiento* histórico, como lo fue el propio levantamiento zapatista. Por tanto, *la resistencia como derecho de justicia agraria* permite que las prácticas comunitarias den sentido a la resistencia *implícita en la negación de aceptación de programas*. Así la resistencia como categoría política expresa una identidad y un posicionamiento político.

Alertar lo que enfatiza Karl Polanyi permitirá acercarnos al porque el horizonte emancipatorio de los zapatistas se expresa en la autonomía: "Pero ninguna sociedad podría soportar los efectos de tal sistema de ficciones crudas aún durante el más breve periodo de tiempo a menos que su sustancia humana y natural, así como su organización comercial fuera protegida contra los estragos de este molino satánico"⁴⁶. De ahí que *la forma* de autonomía zapatista es entendida dentro de la dinámica expuesta como proyecto de "autoprotección comunitaria". Sin embargo, su despliegue regional plantea que la potencialidad de esta iniciativa es factible y viable en otras geografías.

La defensa del territorio como una lucha para dar viabilidad a luchas emancipatorias que tienen como finalidad las autonomías, permite entender que las *geo-grafías* de los pueblos campesino-indígenas, en torno a la defensa de la tierra y el territorio, es un mecanismo en la "lucha ofensiva" y no sólo una "lucha defensiva"⁴⁷ de los pueblos mayas indígenas campesinos zapatistas como base fundamental para ejercer la vida digna y seguir en la lucha contra el olvido, la memoria y por la dignidad.

Hacer visibles los procesos de lucha de comunidades, poblados y familias conlleva a algunas interrogantes: ¿Qué los une? ¿Qué los identifica para construir "poder desde y para el pueblo"? ¿Comparten o no los mecanismos de defensa del territorio y estos se pueden considerar instrumentos contra-hegemónicos? ¿Es la *hegemonía de la diversidad* un elemento para construir contra-hegemonía territorial?

Dichas preguntas llevan implícito el debate sobre la resistencia que se planteó anteriormente, considerando el análisis a partir del materialismo histórico en cada situación concreta. Tanto "el derecho de justicia agraria" en la apropiación de un

⁴⁶ Polanyi, K. (2009); *La Gran Transformación*; Juan Pablos Editor; México; pág.113

⁴⁷ Cfr, Santos, B. (2010); *La Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Ob. Cit.

Hago la precisión en tanto que "la lucha por la defensa de la tierra y el territorio" es considerada por algunos analistas de lo social, como Santos como una "lucha defensiva". Sin embargo, en el caso no sólo del Movimiento Zapatista, sino también del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil y del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE-VI), la Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra (UST), del Movimiento Campesino Indígena de Argentina (MNCI), estamos constatando que representan una "lucha Ofensiva" al sistema capitalista al pretender potencializar prácticas anti-capitalistas, anti-coloniales y anti-patriarcales en el territorio ocupado.

territorio y por tanto su defensa, para el despliegue de libre autodeterminación, sea o no "tierra recuperada". Así como la resistencia implícita en la negación de aceptación de programas gubernamentales, representan cambios estructurales, no sólo en la *forma* de propiedad de la tierra, sino en la forma de reconfiguración territorial a partir de una nueva "manera de ser y hacer la política".

Autonomía y territorialidad, son dos categorías inseparables que se re-definen en el proceso instituyente e instituido de manera permanente a partir de las experiencias, los *acontecimientos*, los *momentos constitutivos* (de largo aliento o memoria larga), pero también de lo existente y lo posible. Las contradicciones propias de todo proceso relacional construido por sujetos colectivos están ahí, siendo la categoría de *dignidad* un estado subjetivado y objetivado que permite construir un proyecto común. *La forma* de ejercer la autonomía en que se está llevando a cabo el proceso integral de la vida en lo social, en lo cultural, político y económico de un territorio, representa un proceso organizativo con base al "andar colectivo", es decir, re-definen los modos y formas de *territorializarse* en un espacio amenazado por la distintas formas de despojo.

La apropiación/percepción de la autonomía, el territorio y la *dignidad*, atraviesan a los sujetos que comparte la noción de libertad, justicia y democracia. Las contradicciones que puedan haber entre sujetos y colectividad se dialogan en acciones concretas por la defensa de la sobrevivencia colectiva, que a su vez, está plasmada en los territorios que han delimitado *geo-grafiando* necesidades, anhelos en un marco de conflicto. La contradicción del sujeto como individuo se resuelve en las experiencias emancipatorias al darse cuenta que como tal, puede ser sujeto colectivizado en acciones concretas.

Estudiar sobre el *contorno*⁴⁸ de lo existente y de lo posible, tomando el enfoque de Boaventura de Sousa Santos en cuanto a que "cuando más experiencias estuvieran hoy disponibles en el mundo más experiencias serían posibles en el futuro"⁴⁹, permite retomar la *sociología de las ausencias* como aquella que permite indagar sobre el campo de las experiencias sociales ya disponibles y la *sociología de las emergencias* en el campo de las experiencias sociales posibles, siendo que las dos sociologías están estrechamente asociadas.

El análisis de un ideal, para entender el modo utópico espacio-temporal dentro de la lucha por la autonomía, la autogestión y la autodefensa del territorio, implica rastrear ciertas categorías que han funcionado como dispositivos para re-organizar *experiencias acumuladas* que permitirán el inicio de propuestas y proyectos. La recuperación de estas experiencias y las diferencias espaciales (macro-micro), temporales (memoria corta y larga) y dinámicas (estructurales y coyunturales) permite darle importancia a aquello que emerge desde las subjetividades más cercanas a las prácticas cotidianas, para entender el cómo se construye Hugo Zemelman⁵⁰ refiere la necesidad de una "voluntad colectiva y un proyecto político en

⁴⁸ Cfr, Zemelman, H. (1997); *Conocimiento y Sujetos Sociales*. Ob. Cit.

⁴⁹ Cfr, Santos, B. (2009); *Una epistemología del Sur*, CLACSO; Siglo XXI. México; pág. 132.

⁵⁰ Cfr, Zemelman, H. (1997); *Conocimiento y Sujetos Sociales*. Ob Cit.

común”, como lo representado en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y “la Otra Campaña”. Conjugando las *utopías espacio-temporales* con las *utopías sociales* es el reto de todo análisis de los movimientos socio-territoriales. Y por tanto fundamental para activar una Cartografía crítica “desde y para” el poder colectivo.

Pintando mundos posibles, la cartografía desde los movimientos socio-territoriales.

Por último, recuperando las categorías abordadas para el análisis de los conflictos socio-territoriales referidos, expongo un posicionamiento que pretende contribuir al abordaje de la cartografía social en América Latina, desde una postura crítica.

Considero fundamental retomar dos categorías para el estudio de la conflictividad territorial: *indígenas-campesinos* (desde la experiencia zapatista) y *forma social abigarrada* de Zavaleta por ser aquellas que nos permitirán acercarnos al estudio desde nuestro continente. Advirtiendo que tanto la clase campesina, los indígenas, los afro-descendientes y las mujeres, han sido los protagonistas de las luchas sociales más emblemáticas de América Latina, tal como lo advirtió José Carlos Mariátegui⁵¹. Partir de *forma social abigarrada* nos permite resaltar la diversidad como rasgo para la viabilidad de proyectos emancipatorios. Sin embargo, ambas categorías posibilitan identificar no sólo el carácter de explotación, opresión y exclusión que ha dominado en estas sociedades, sino avanzar sobre el conocimiento de las diversas resistencias ante la representación espacial de un poder colonial y capitalista expresado en una geografía delimitada por las grandes haciendas.

A lo anterior propongo sumar dos categorías que se han abordado a lo largo del escrito, las que permitirán situar la temporalidad y especialidad (material y simbólica), así como visibilizar la emergencia de nuevas subjetividades: *acontecimiento* de Badiou y *momentos constitutivos* de Zavaleta. Siendo la primera la que constrañe a “decidir una nueva manera de ser y por tanto a defender la verdad propia”⁵², y la segunda como aquellos momentos que dan la posibilidad de redefinir un horizonte (de corto o largo aliento) social, económico, político y cultural, que dé sentido a un sujeto histórico colectivo. Aquí, la “dignidad” se vuelve fundamental para entender una forma de territorialidad material e inmaterial.

El objetivo a lo largo del trabajo fue poner en debate dichas categorías, en el intento de contribuir en la construcción de una cartografía “desde y para” los movimientos sociales; así como para expresiones de lucha desde una multiplicidad de escalas. Esto para analizar la defensa de la tierra y el territorio y su potencialidad en la construcción de una “vida digna”, para lo cual considero dos etapas:

Primero:

a) Iniciar el análisis desde una *sociología de las ausencias* y consecuentemente de la *sociología de las emergencias*, es decir visibilizar el territorio de los subalternos, los

⁵¹ Mariátegui, C. (1979); *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*; Era, México

⁵² Cfr, Badiou, A. (2008); *Lógicas de los mundos*. Ob. Cit. Zavaleta, R. (1986). *Lo nacional-popular en Bolivia*; Siglo XXI, México. Cfr, Zavaleta, R. (2009). *La autodeterminación de las masas*. CLACSO; Buenos Aires, Argentina.

espacios de lucha de los excluidos, territorios definidos ante el *mal-estar* de la sociedad capitalista. Para así partir de lo posible a partir de lo existente, es decir, de "las verdades de quienes no tienen *lugar de ser ni para ser*"⁵³.

b) Se reconozcan las *geo-grafías* de los pueblos campesino-indígenas, así como de los sectores excluidos a partir de visibilizar la resistencia cotidiana de las comunidades que viven la violencia sistémica (hostigamientos, desalojos, desplazamiento forzado, etc.).

c) Entrever la disputa territorial desde las intersubjetividades emergentes, a partir de la construcción de mitos, memorias, es decir, desde la "territorialización inmaterial de la dignidad, la esperanza y las utopías".

d) Un enfoque de la geopolítica del capital y los frentes de despojo a partir de la categoría de *acumulación por desposesión*, lo que permitirá hacer un análisis de la situación de fuerzas.

Segundo:

Aproximar la *investigación de-colonial militante* con la cartografía crítica. En el entendido de que ambas deben partir de la "utilidad política para los movimientos socio-territoriales"⁵⁴. Además deben pretender ser de-coloniales, no sólo al intentar romper con la cadena de discriminar el conocimiento que se hace desde los pueblos, sujetos emergentes y familias, sino de contribuir en la apropiación de instrumentos que puedan construir "poder desde y para los pueblos".

a) El intercambio de saberes que tenga como propuesta no sólo construir espacios de diálogo, sino que se dialogue a partir de necesidades concretas de las comunidades y personas involucradas. Con la iniciativa de impulsar proyectos autogestivos que permitan ir "territorializando las esperanzas".

b) Visibilizar a los sujetos emergentes a partir de "las experiencias posibles", es decir, existentes y, potencializar el proceso mediante la búsqueda de la memoria histórica en los *acontecimientos* que re-signifiquen la identidad colectiva.

c) Reconstrucción histórica retomando la temporalidad cíclica, lo que implica desaprender el paradigma hegemónico evolucionista de tiempo lineal, y tomar el significado del pasado-presente-futuro que ensayan comunidades indígenas campesinas.

En el caso de México, específicamente en el sureste en la zona Selva y Altos, el reto fundamental es implementar una cartografía que permita el ejercicio colectivo para insertarse no sólo en el territorio material e inmaterial, para entender la significación histórica y simbólica por parte de la población rural que construye autonomías como horizonte emancipatorio, ante la crisis civilizatoria. La aportación de dicha situación concreta permite entender lo actual y necesario del debate sobre

⁵³ Cfr, Badiou, A. (2008); *Lógicas de los mundos*. Ob Cit.

⁵⁴ Tesis de maestría no publicada. Gutiérrez Luna Diana Itzu. (2011) "Las geografías del capital vs las geografías de los pueblos indígenas: el caso del ejido San Sebastián Bachajón y de la comunidad Mitzitón, Chiapas, México". Universidad Autónoma Metropolitana-UAM-X, México. Capítulo 3 "la *investigación decolonial activista-militante o desde, para y con el pueblo*".

las luchas sociales fuera del Estado, y si estas posibilitan – o no- una lucha anticapitalista.

Conclusiones:

La cartografía para muchos de quienes investigamos militantemente se ha vuelto fundamental para entender no sólo la conflictividad socio-territorial, sino para generar alternativas de lucha desde un poder colectivo, entendido este como “el poder del pueblo, desde el pueblo y para el pueblo”. Para lo cual debiera de ser un instrumento que inicia a partir de la propuesta de diseñar conjuntamente desde los movimientos, espacios de lucha, colectivos, redes, etc.; una estrategia para dar lectura a la conflictividad socio-territorial. Para lo cual, toda investigación que pretenda ser políticamente útil necesita de una interpretación precisa (descriptiva, analítica, crítica), que implique involucrarse y comprometerse, en el entendido de contribuir a transformar las relaciones sociales de dominación: la cartografía crítica debiera ser un compromiso con un proyecto político que se despliega al compartir los objetivos del movimiento social.

El desafío está en esforzarse por conjugar una cartografía comprometida y un activismo ético que respete los *contornos* desde cada espacio, que asuma la significación multidimensional del espacio, a partir de lo que se denominaría *constelación de saberes*. Asimismo, contribuir a la crítica no sólo del contexto que se vive, sino de las propias relaciones sociales que se construyen en torno a éste. Sostengo, por tanto, que la cartografía neutral no existe, y que la objetividad se construye desde un posicionamiento ético colectivo, y no individual. Se reconoce, entonces, que esta se produce en una “ambientalidad construida y por construir” que expresa relaciones sociales basadas en ideas y actitudes, trasmite significados, propósitos y posicionamientos político-sociales, así como sus contradicciones propias.

Advierto y subrayo que la cartografía crítica sólo es un instrumento para los movimientos si son estos quienes se apropian de esta; para lo cual, entender y por tanto interpretar una realidad concreta en conflicto. Donde la mirada de los protagonistas (ellos y ellas, los y las) sean la que transmita, interprete y escriba sus historias pasado-presentes.

En suma, las *geo-grafías* de los pueblos zapatistas del sureste mexicano redefinen el espacio geográfico a partir de la “territorialización de la dignidad”, esta permite ir construyendo espacios liberados del “mal gobierno”. El 1 de enero de 1994 marcó un acontecimiento instituido por momentos constitutivos que han permitido y redefinido a los sujetos. Estos se van redelineando en un marco social abigarrado, definido por la diversidad. La concepción temporal del *acontecimiento*, tiene uno de sus fundamentos a partir de la representación espacial de un *poder desde y para el pueblo*, expresado regionalmente en los MAREZ, sede de las JBG.

Así, el acontecimiento constriñe a decidir una nueva manera de ser, y a defender la verdad propia, a partir de momentos que dan la posibilidad de redefinir un

horizonte que dé sentido a una colectividad, y por tanto a un sujeto colectivo histórico: campesino-indígena maya zapatista.

Paralelamente, la apropiación del territorio mediante prácticas autogestivas es, no solo una estrategia político-espacial, sino una estrategia económica y social que se opone tanto al impacto de políticas neoliberales, como a las políticas asistencialistas de control y sometimiento. Dicha reconfiguración territorial es una respuesta a la violencia geopolítica que da sustento al despliegue de la dinámica geográfica del capital.

Examinar y discutir las posibilidades concretas de emancipación política que ejercen los sujetos zapatistas, en el marco de la Crisis Civilizatoria y la dinámica de *acumulación por desposesión*, permite la interpretación de las luchas por la tierra y el territorio, de las geografías y las *geo-grafías*, de los calendarios y temporalidades, de las cartografías del poder "desde arriba", y las cartografías del poder "desde abajo". Particularmente, se trata de hacer visible no sólo los frentes de despojo, sino los modos de vida de los sujetos colectivos en la re-definición constante de proyectos político-económicos en común y por tanto de subjetividades emergentes en ciertos espacios y temporalidades, de los pensamientos y valores sobre los cuales se están construyendo alternativas autónomas. La *convivencialidad colectiva*, desde lo político para hacer política desde el poder colectivo, representa una "lucha ofensiva" que tiene potencialidad de resistencia global, para construir otros mundos posibles en el existente.